

## Más madera contra el cambio climático

**Un proyecto para multiplicar el uso de los productos forestales en la construcción aspira a eliminar emisiones de CO2 de seis millones de españoles**



El investigador Juan Fernández-Golfín, del Centro de Investigaciones Forestales ha emprendido una batalla para lograr que los edificios utilicen más madera en un país adicto al hormigón y al acero. Dice que hay mucho en juego. Actualmente, cada español consume 0,35 metros cúbicos de madera al año. En la Unión Europea, la media alcanza los 0,8 metros cúbicos. Y, según los cálculos del científico, alcanzar los niveles europeos implicaría evitar la emisión a la atmósfera de hasta 43 millones de toneladas de CO2 cada año. Como si seis millones de españoles dejaran de emitir dióxido de carbono de golpe.

El centro de Fernández-Golfín, perteneciente al Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA) del Ministerio de Ciencia e Innovación, se ha unido a la patronal de la madera para intentar tirar de las riendas del sector del ladrillo y dirigirlo hacia los bosques.

### Las enmiendas, en un cajón

La Confederación Española de Empresarios de la Madera (Confemadera), que agrupa a 35.000 pymes y casi 200.000 trabajadores, quiere que la legislación española tenga muy en cuenta las estimaciones del INIA. Para ello, se ha reunido con todos los partidos políticos para que incluyan la madera en el anteproyecto de Ley de Economía Sostenible, el que fue proyecto estrella de la segunda legislatura de José Luis Rodríguez Zapatero. Las propuestas de Confemadera, como toda la ley, están guardadas en un cajón de la presidencia del Gobierno, a la espera de un clima político y económico más favorable.

*"Cada casa construida con ventanas, puertas, muebles y estructuras de madera es como un almacén con botellitas de CO2", explica Fernández-Golfín. Cada metro cúbico de madera que no se pudre en el bosque fija en su interior el carbono suficiente para formar una tonelada de dióxido de carbono, principal responsable del cambio climático. Además, si se tiene en cuenta la cantidad de hormigón y acero que deja de utilizarse gracias a la madera, el investigador calcula otra tonelada de CO2 robada a la atmósfera.*



Los 43 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> que se transformarían en muebles y vigas de madera si hubiera voluntad política supondrían un contrapeso considerable a las emisiones españolas, hoy 13 puntos por encima de lo permitido por el protocolo de Kioto. La quema de petróleo, carbón y gas natural, principalmente, generó en 2009 más de 372 millones de toneladas de CO<sub>2</sub>. Más madera en la construcción equivaldría a recortar un 11,5% esas emisiones.

Sin embargo, el proyecto, denominado Construir con madera, está parado. Confemadera está presionando al Gobierno para que incluya este aparentemente inofensivo párrafo en el artículo 83 de la Ley de Economía Sostenible: *"El Gobierno regulará, a través del Código Técnico de la Edificación, en el plazo de seis meses a partir de la aprobación de esta ley, la huella ecológica del sector de la construcción, exigiendo que cualquier edificio de nueva planta o en rehabilitación cuente con un balance de CO<sub>2</sub> emitido y almacenado, considerando todos los parámetros del proceso constructivo"*. De momento, no ha colado. La entrada en tromba de la madera en la construcción supondría la salida de otros materiales, cuyas patronales son hoy muy influyentes. Según Fernández-Golfín, emplear aluminio en perfiles de ventana puede representar un consumo de energía 48 veces superior al de la madera.

### El ejemplo de Francia

La directora de Confemadera, Beatriz del Castillo, asegura que en Francia las autoridades obligan a que en las obras públicas se incorpore un porcentaje mínimo de madera desde hace un par de años. El único objetivo del Gobierno de Nicolas Sarkozy es reducir la huella de carbono.

Para Del Castillo, además, el aterrizaje de la madera en el sector del ladrillo sería "un balón de oxígeno" para los madereros, que ahora se tambalean tras la explosión de la burbuja inmobiliaria en España. Entre 2008 y 2009, el empleo cayó un 33%. Hasta 100.000 personas han acabado en la cola del paro de manera casi invisible. Frente a las sonadas suspensiones de pagos en las empresas inmobiliarias y constructoras, la destrucción de puestos de trabajo en el sector de la madera pasa desapercibida al estar compuesto en un 99% por microempresas y autónomos en solitario.

### Aprobación ecologista

Fernández-Golfín tranquiliza a los ecologistas. Multiplicar el uso de la madera en la construcción no significaría la deforestación de la Península Ibérica. *"La gestión forestal llevada a cabo con criterios de sostenibilidad garantiza la pervivencia del bosque y el empleo rural"*, subraya. Las ONG coinciden. WWF considera *"esencial impulsar el uso de la madera como material en la construcción y en la decoración, en lugar de otros mucho más contaminantes, como el PVC, el aluminio y los plásticos"*.

